







Índice

Prefacio	v
1. Introducción	1
• La igualdad de los sexos como meta, la incorporación de la perspectiva de género como estrategia	1
• Las tareas analíticas	3
• Cuestiones y tendencias generales.	5
2. ¿Qué se ha aprendido sobre la incorporación de la perspectiva de género?.	9
• La necesidad de una estrategia amplia dirigida hacia las grandes instituciones y centrada en las relaciones entre los sexos	9
• Las medidas destinadas a respaldar la igualdad de los sexos pueden contribuir a otras metas socioeconómicas	10
• Una condición previa es concentrarse en las personas.	10
3. La integración de una perspectiva de género en contextos específicos	13
• Análisis y elaboración de políticas	13
•	



Prefacio

La incorporación de una perspectiva de género fue establecida como estrategia mundial de fundamental importancia para el fomento de la igualdad de

gramas de desarrollo de competencias. La falta de comprensión de “cómo”



1. Introducción

La igualdad de los sexos como meta, la incorporación de la perspectiva de género como estrategia

La igualdad de los sexos es una meta que ha sido aceptada por los gobiernos y las organizaciones internacionales. Está consagrada en los acuerdos y compromisos internacionales. En la actualidad, continúa el debate acer-

que perjudican a las mujeres. Estas intervenciones podrían consistir en la investigación especial sobre el efecto diferencial de las pautas comerciales sobre las mujeres, el apoyo a una red de organizaciones no gubernamentales femeninas que se ocupan de las mujeres en los medios de difusión, la formación destinada a sensibilizar al poder judicial a la violencia en el hogar y

No hay una fórmula fija ni plan que pueda aplicarse en todo contexto.

- Poner en tela de juicio los supuestos acerca de “familias”, “hogares” o “personas” que puedan estar implícitos en la forma de plantear un problema o de formular una política

En los dos últimos decenios la investigación ha demostrado la importancia de explicitar los supuestos acerca de estos términos globales y de ponderar su validez. Por ejemplo, según los estudios, “las personas” responden a los cambios económicos según modalidades que son propias de cada sexo, ya que éste influye considerablemente sobre el acceso a los recursos, las responsabilidades y las alternativas. La investigación revela, además, que los recursos no necesariamente están distribuidos de forma equitativa entre los miembros de la familia y que no existe una adopción de decisiones equitativa sobre la utilización de esos recursos. Pasar por alto estos factores puede dar por resultado análisis engañosos de las cuestiones o evaluaciones inexactas de los probables resultados de determinadas políticas.

- Obtener los datos o información que permitan analizar las experiencias y la situación tanto de las mujeres como de los hombres

Para obtener una comprensión bien fundada de una cuestión o situación deberían utilizarse en todo momento datos desglosados por sexo a fin de poder identificar y tratar las diferencias y desigualdades entre los géneros. Por ejemplo, habrá una mejor base para formular una política agrícola y determinar programas de extensión si se cuenta con información que va más allá del número de “agricultores” y lo que producen. Desglosar estos datos por sexo, y hacer

el paraerdr que ér por

menina en la adopción de decisiones es, por lo común, menor que la masculina, hacen falta estrategias concretas para asegurarse de que la voz de la mujer sea oída.

- Velar por que se preste atención a las actividades en las cuales las mujeres son dominantes desde el punto de vista numérico (incluidas las tareas domésticas)

Si bien en los años recientes ha aumentado el reconocimiento del aporte productivo del trabajo doméstico y “de atención”, estas actividades aún siguen siendo a menudo olvidadas, no medidas y subestimadas. De manera análoga, los cultivos y las tareas agrícolas de las mujeres también han recibido menos atención que los de los hombres en las políticas y programas destinados a mejorar la productividad.

- No dar por potnanta trvéas dr

que mujeresNo ho(bres)-042.7(co-s)] TJT pbelnciones incoem

u(estas)-199(para)-224.8deterominrs sosecurencas ds(de)-29316unas erspeuctids
i(repón)TJT* [(que)3547.3(rspald(en)-547.3unas)3547.2(iestibunción)3547.7(quitactids)3587.2(dn)-
lasrifeyencas azión de exNo detros
las sciddade,o ue(de)-2.5(upvane(se)3014(que)-91 [(las)-2938 [(mujeres)-26825(y)-28691(los)-2903

El género es una cuestión digna de atención debido a que entre las mujeres y los hombres existen diferencias y desigualdades fundamentales; si bien pueden manifestarse de distintas maneras en determinados países o sectores, hay algunas pautas amplias que indican las cuestiones que siempre deberían tenerse en cuenta. Los elementos que figuran a continuación podrían tomarse como puntos de partida para explorar de qué manera y por qué las diferencias y desigualdades basadas en el género son pertinentes en una situación dada:

-

trarse en la manera en que las políticas económicas han afectado al bienestar en función del sexo, se ha pasado a ilustrar la forma en que los prejuicios sexistas influyen negativamente sobre el resultado de esas mismas políticas económicas.

- La violencia contra las mujeres

La desigualdad de los géneros también se manifiesta en la violencia por razón de sexo, ya sea por parte de la pareja (violencia en el hogar) o de un ejército enemigo como arma de “depuración étnica” buscada, o en la explotación sexual, por ejemplo la trata de mujeres y niñas.

- Actitudes discriminatorias

Las desigualdades basadas en el género no son sólo económicas sino que también se reflejan de otras maneras que resultan difíciles de medir y modificar. Las ideas acerca del comportamiento adecuado, la independencia y las aptitudes a menudo se fundan en estereotipos sexuales y varían para las mujeres y los hombres. Las ideas y las prácticas tienden a reflejarse y a reforzarse recíprocamente (ya que una constituye la razón de ser de la otra), lo cual contribuye a que lograr el cambio sea una tarea compleja.

2. ¿Qué se ha aprendido sobre la incorporación de la perspectiva de género?

La incorporación de la perspectiva de género no es una estrategia nueva. Ocupa un lugar destacado en la Plataforma de Acción de Beijing y se basa en años de experiencia previa acumulada al tratar de lograr que estas preocupaciones ocuparan el centro de la atención en las políticas y los programas. En esos esfuerzos tanto por comprender los problemas como por elaborar estrategias eficaces, es mucho lo que se ha aprendido.

La necesidad de una estrategia amplia dirigida hacia las grandes instituciones y centrada en las relaciones entre los sexos

La estrategia de incorporación de la perspectiva de género surgió como resultado de la insatisfacción con planteamientos anteriores destinados a disminuir la brecha que separa a ambos sexos. Estas primeras estrategias solían concentrarse en las mujeres (dotándolas de más educación, más recursos, etc.) y en iniciativas puntuales concretas. Si bien estos proyectos (o componentes dentro de iniciativas más amplias) eran estimables, se hizo evidente que las desigualdades por razón de sexo no iban a superarse mediante iniciativas marginales sino a través de procesos amplios de cambio, particularmente a nivel político e institucional. Durante las últimas décadas, los movimientos de mujeres del Sur formularon una crítica de los modelos e instituciones de desarrollo, afirmando que no bastaba con “incorporar a las mujeres” a las instituciones y procesos actuales. La respuesta no era una mayor participación en un proceso de desarrollo injusto y no sostenible, sino un replanteo de las estructuras y las prácticas que perpetúan desigualdades de todo tipo.

También se reconoció que la desigualdad entre la mujer y el hombre era una cuestión relacional y que no iba a superarse concentrándose únicamente en la mujer. Había que prestar más atención a las relaciones entre mujeres y hombres, en especial con respecto a la división del trabajo, el acceso a los recursos y el control de éstos, y el potencial de adopción de decisiones. Se empezó a comprender la importancia de buscar aliados masculinos y de trabajar con hombres para redefinir

Las medidas destinadas a respaldar la igualdad de los sexos pueden contribuir a otras metas socioeconómicas

Si bien la igualdad de los sexos es una meta importante en sí misma —una cuestión de derechos humanos y de justicia social— las medidas tendentes a una mayor igualdad también pueden contribuir al logro de otros objetivos sociales y económicos. Es esencial poder demostrar a los economistas que la igualdad de los sexos guarda relación con las cuestiones de crecimiento y rendimiento económicos. De manera análoga, es indispensable convencer a los demógrafos de que la perspectiva de género puede fortalecer sus análisis y darles nuevas oportunidades de ver cómo funcionan los procesos demográficos, y demostrar a los estadísticos la insuficiencia de los datos que no estén desglosados por sexo y no respondan a necesidades críticas de información relacionadas con la igualdad de los géneros.

En un estudio publicado por la Secretaría del Commonwealth se presentan varios ejemplos que ilustran cómo la atención a la perspectiva de género y a la igualdad de los sexos puede dar por resultado aumentos de rendimiento (véase el recuadro en la página siguiente²).

Una condición previa es concentrarse en las personas

A menudo resulta difícil comprender la pertinencia de la estrategia de incorporación de la perspectiva de género en los programas que se ocupan de temas técnicos o científicos como el comercio internacional, los índices de intercambio o el cambio climático. Como primera medida, es necesario comprender las repercusiones de la iniciativa en las personas (productores,

La igualdad entre los géneros y el rendimiento económico

- La investigación sobre la productividad agrícola de África demuestra que la reducción de la desigualdad de los géneros podría hacer que aumentara significativamente la producción. Por ejemplo, los estudios han demostrado que si las agricultoras de Kenya contaran con el mismo nivel de insumos y conocimientos agrícolas que los agricultores la producción podría aumentar en más del 20%.
- La investigación sobre el crecimiento económico y la educación demuestra que el no invertir en la educación de las mujeres puede hacer que disminuya el producto nacional bruto (PNB). Si todos los demás factores son iguales, los países en los cuales la proporción de la matrícula femenina



3. La integración de una perspectiva de género en contextos específicos

“... los gobiernos y otros agentes sociales deberían promover una política activa y visible de integración de una perspectiva de género en todas las políticas y programas, a fin de que se analicen, antes de adoptar decisiones, sus posibles efectos en las mujeres y los hombres” (Plataforma de Acción de Beijing, 1995, párr. 79).

La importancia otorgada a la integración de las cuestiones relativas a la mujer se reitera a través de toda la Plataforma de Acción de Beijing, que hace hincapié en la necesidad de considerar los efectos en la mujer y el hombre, y en los objetivos de igualdad, de las medidas adoptadas en cada sector. Se pone de relieve la responsabilidad de todos los organismos gubernamentales de apoyar los objetivos de igualdad a través de sus políticas y programas. Además en la Plataforma de Acción de Beijing se reconoce el papel destacado de las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil, el sector privado y otros agentes.

En esta sección figura una breve visión general de los elementos de la estrategia de incorporación de la perspectiva de género en contextos particulares.

Análisis y elaboración de políticas

La incorporación de la perspectiva de género en el análisis y la formulación de las políticas señala a la atención las consecuencias de las políticas sobre las personas y explora la manera en que tales consecuencias pueden variar para la mujer y el hombre en función de las diferencias y desigualdades por razón de sexo. La integración de cuestiones relativas a la mujer contribuye a lograr una visión mejor fundada de las opciones y las repercusiones de las políticas, y debería asimismo permitir que los responsables de la adopción de decisiones evaluaran las posibilidades de reducir la brecha entre ambos géneros.

La finalidad de esta estrategia es lograr que las consideraciones de género se incluyan sistemáticamente en la evaluación de las cuestiones, opciones y repercusiones de las políticas, juntamente con otras consideraciones, tales como las dimensiones socioeconómicas. También procura sistemáticamente lograr una mayor igualdad entre los sexos como uno de los

Por último, la formulación de las recomendaciones para las opciones de política deberían reflejar la información y los análisis sobre las cuestiones de igualdad de los sexos resultantes de los pasos anteriores. Otra consideración importante es el hecho de que la manera en que se presentan las opciones normativas a los responsables de la adopción de decisiones puede influir sobre el interés o la viabilidad de cada opción.

Todos estos puntos se ilustran en un ejemplo en el recuadro de la página siguiente.

Investigación

La incorporación de la perspectiva de género en este ámbito procura lograr que las cuestiones relativas a las diferencias de trato por razón de sexo sean tomadas en cuenta en la planificación del programa general de investigaciones, así como en la formulación de proyectos determinados. El programa de investigación es importante porque las decisiones adoptadas en esta etapa determinan las oportunidades de que se dispondrá en la etapa de ejecución. Una primera cuestión que ha de examinarse es si el programa de investigación en su conjunto responde a los asuntos relativos tanto al hombre como a la mujer o planteados por ambos sexos. Es decir, al considerar qué cuestiones vale la pena investigar, ¿se presta atención a las prioridades tanto de la mujer como del hombre al trabajo que hacen, y a sus necesidades e intereses? En el pasado era corriente suponer que mujeres y hombres compartían prioridades y perspectivas, y poco era lo que se sabía acerca de las necesidades e intereses particulares de las mujeres. Una cuestión conexa es si las mujeres, así como los hombres, se benefician de las inversiones en la investigación. Tales puntos pueden suscitar nuevas preguntas acerca de la concentración y las repercusiones de las decisiones amplias con respecto a las prioridades en materia de investigación. Por ejemplo, la investigación que conduce a inversiones en el sector de la energía concentradas en el perfeccionamiento de presas hidroeléctricas de gran escala, en vez de proyectos de energía renovable a micronivel, podría llevar a que se perdieran oportunidades de aportar beneficios a las mujeres pobres.

Un ámbito de importancia que ha de tenerse en cuenta en la estrategia de incorporación de la perspectiva de género es la definición de proyectos de investigación concretos: considerar la finalidad y el alcance de cada proyecto, y si puede formularse para que refleje las perspectivas y prioridades femeninas, así como masculinas, con respecto a la cuestión de que se trata. Esta estrategia exige, además, que se preste atención a la metodología propuesta a fin de garantizar que se documenten y exploren las diferencias y desigualdades entre los sexos. Por ejemplo, los métodos participativos exigen una adaptación para lograr que la voz de la mujer sea oída y que sus ex-

Incorporar la perspectiva de género en el análisis normativo

La formulación de una estrategia nacional de recursos hídricos puede servir de ejemplo. En cierto nivel, la estrategia se refiere a los recursos hídricos (cómo el agua es recogida, utilizada, protegida, observada y contaminada, y cómo garantizar el abastecimiento en el futuro). En otro nivel, lo que se tiene en cuenta son los usuarios (sus necesidades específicas, sus derechos y el acceso a los recursos el

perencias sean captadas por los investigadores. La selección de personas encargadas de la investigación que sean capaces de incorporar en su labor las cuestiones de interés para la mujer es otra consideración de peso. Por último, es indispensable ocuparse de que las conclusiones de la investigación sobre las cuestiones de género sean difundidas e incorporadas a los debates normativos.

Para integrar la perspectiva de género en el ámbito de investigación, en las etapas clave del proceso de planificación deberían plantearse preguntas como las que se sugieren a continuación⁴:

- Definición del ámbito de investigación
¿De qué manera es el ámbito de investigación pertinente a hombres y mujeres (cuáles son las diferencias y analogías)? ¿Han participado tanto mujeres como hombres en la definición y diseño de la investigación?
- Evaluación de la metodología
¿Se reflejan las diferencias de género en el marco conceptual, los objetivos, la metodología, los resultados esperados y las repercusiones previstas de la investigación? ¿Cómo se puede incorporar la atención a las diferentes situaciones de las mujeres y los hombres en esos aspectos del diseño de la investigación? ¿Cómo resolverán el diseño y la puesta en práctica de la investigación los factores que a menudo producen oportunidades desiguales para mujeres y hombres?
- Selección de los investigadores
¿Cuentan con los conocimientos especializados pertinentes para comprender las dimensiones de género de su investigación? ¿Están familiarizados con el material bibliográfico sobre el tema y pueden cerciorarse de que se utilice la metodología apropiada? ¿Pueden

- Evaluación de la investigación
 - ¿Se incorporará la problemática de los géneros en los criterios de evaluación para la estimación de metodologías, estrategias, repercusiones, resultados, etc.?

En el recuadro de la página siguiente se presentan ejemplos de perspectivas de género en los programas y opciones de investigación.

Asistencia técnica

La incorporación de la perspectiva de género en la asistencia técnica procura lograr que las iniciativas emprendidas respalden los objetivos de igualdad de los sexos, para lo cual han de examinarse los resultados esperados y su pertinencia. Por ejemplo, en una iniciativa destinada a fortalecer la capacidad del poder judicial de aplicar las normas internacionales, un conjunto de cuestiones importantes sería la interpretación de las normas internacionales sobre la igualdad de los géneros (según figuran en instrumentos como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer) en relación con las leyes nacionales sobre cuestiones como la herencia, la propiedad conyugal, el empleo y la seguridad social. En una iniciativa que respalde la descentralización gubernamental, la incorporación de la perspectiva de género exigiría tomar en cuenta los factores que afectan a la representación de la mujer en los organismos de adopción de decisiones y la capacidad de los responsables de la adopción de decisiones de reconocer las necesidades tanto de la mujer como del hombre, y de responder a ellas.

La manera más eficaz de llevar a cabo una estrategia de incorporación de la perspectiva de género en la asistencia técnica es lograr que las consideraciones relativas a la igualdad de los sexos se traten al definir el cometido de dicha asistencia y en las conversaciones iniciales con el asociado solicitante. El mandato o el alcance de la iniciativa puede definirse de tal manera que facilite o trabaje la integración de cuestiones relativas a la mujer. Es mucho más fácil incluir en el debate la perspectiva de género, por ejemplo, si la labor ha de concentrarse de manera explícita en las personas y en su contexto socioeconómico. Los debates iniciales con los asociados sobre la finalidad y el alcance de la iniciativa también brindan la oportunidad de examinar cómo y por qué la perspectiva de género es pertinente y demostrar que las preocupaciones en esta materia son elementos integrantes y no “adiciones”.

Tanto en la fase de formulación como en la de ejecución de una iniciativa de asistencia técnica, el desafío es fortalecer el diálogo constructivo con los asociados que también hayan contraído compromisos con respecto a la

La perspectiva de género en programas y decisiones de investigación

La descripción de la labor del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) sobre la biodiversidad ilustra un planteamiento para determinar un programa de investigación que incorpora la perspectiva de género:

- La iniciativa del programa de utilización sostenible de la biodiversidad del CIID no se propone “agregar a las mujeres” a sus actuales actividades, sino integrar el análisis de género en su investigación sobre la biodiversidad. Esto supone una comprensión de la gestión de la biodiversidad basada en las diversas experiencias y en el conocimiento distinto de muchos grupos diferentes. Las divisiones basadas en el género con respecto a los derechos, las responsabilidades, el trabajo y el conocimiento se toman como punto de partida para examinar y explicar las múltiples funciones de las mujeres y los hombres como usuarios responsables de la gestión de los recursos.

En otro ejemplo tomado de la misma institución, un programa de investigación para la evaluación de las reformas de política social reseña con más detalle la manera en que la incorporación de la perspectiva de género determinará la elección de los tipos de investigación apoyados y las finalidades perseguidas.

- Evaluar varios enfoques con respecto a la reforma de política social, tales como la descentralización, la privatización, la centralización de la atención en grupos específicos o el cobro de cuotas por ciertos servicios, incluyendo su repercusión potencialmente diferencial y no equitativa en hombres y mujeres;
- Identificar enfoques alternativos y recomendaciones en cuanto a políticas para asegurar que las reformas de política social a través de los sectores (en salud, educación, seguridad social, empleo, viviendas, etc.) proporcionen oportunidades y beneficios iguales a hombres y mujeres;
- Crear, probar y difundir métodos, herramientas e indicadores que reflejen la repercusión potencialmente diferente de las reformas de política social sobre hombres y mujeres;
- Apoyar un intercambio constructivo y sostenido entre las comunidades de investigadores y los formuladores de política del Sur en cuestiones relativas al género y la reforma de la política social;
- Patrocinar la colaboración Norte-Sur para compartir el conocimiento y realizar evaluaciones comparativas de la significación de las reformas de la política social para el desarrollo equitativo de hombres y mujeres.

⁵ Gender and Biodiversity Research Guidelines, CIID, http://www.idrc.ca/biodiversity/tools/gender1_e.cfm.

⁶ CIID, “The ASPR Program Initiative: support for gender equitable research”. Véase <http://www.idrc.ca/socdev/research/gender.html>.

Prestación de servicios a los organismos intergubernamentales

Los organismos intergubernamentales son foros importantes para promover las cuestiones normativas críticas e intercambiar experiencia entre los países. La comprensión y el debate de numerosas cuestiones se fomenta mediante la labor analítica destinada al seguimiento de las decisiones por parte de los organismos intergubernamentales o a la preparación de futuras reuniones. Al prestar sus servicios a estos organismos, las entidades de las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel importante para ayudar a los Estados Miembros a considerar los aspectos relativos a la igualdad de los sexos en el marco de las cuestiones que en cada caso se traten (según el mandato impartido por los Estados Miembros en la Plataforma de Acción de Beijing, las conclusiones del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y otros acuerdos intergubernamentales).

Si bien son los organismos intergubernamentales los que adoptan las decisiones críticas acerca de sus programas y prioridades, y acerca de la documentación y el apoyo que necesitan, las oficinas que les prestan servicios de secretaría proveen ayuda sustantiva tanto para encuadrar las cuestiones como en lo que atañe al enfoque de investigación. Es de esta manera como

- Al coordinar los aportes del sistema de las Naciones Unidas a los debates intergubernamentales

Recurrir al conocimiento y la experiencia sobre las cuestiones relativas a la igualdad de los sexos dentro del sistema de las Naciones Unidas, pidiendo a las entidades de las Naciones Unidas participantes que utilicen su experiencia y conocimientos especializados para debatir los aspectos relativos a la igualdad de los sexos de los asuntos que se examinen, con participación de sus unidades y especialistas competentes.

Acopio, análisis y difusión de datos

El acopio, análisis y difusión de estadísticas y datos son funciones esencia

ción de la perspectiva de género en las estadísticas puede suponer el acopio

por lo que atañe a la energía no coinciden con las de los hombres, sería útil considerar los usuarios según el sexo y el tipo de utilización.

- Lograr que la “unidad de análisis” represente adecuadamente las diferencias basadas en el género. Por ejemplo, las estadísticas sobre agricultura a menudo se centran en la maquinaria agrícola en uso. Puesto que son las agricultoras quienes tienen menos acceso a los recursos productivos que los agricultores, interesa considerar las

4. Desarrollo institucional y creación de capacidad para la incorporación de la perspectiva de género

La creación de capacidad es una cuestión fundamental tanto para los organismos de las Naciones Unidas como para sus colaboradores (otras instituciones, organizaciones no gubernamentales y gobiernos). A fin de aplicar

- Presencia catalizadora

Una unidad encargada de promover la problemática de la igualdad de los sexos y la incorporación de la perspectiva de género puede desempeñar un papel crucial, a condición de que el mandato sea concentrarse en cuestiones estratégicas y actuar como catalizador (y no asumir la responsabilidad general de la incorporación de la perspectiva de género).

- Mecanismos de participación

Los medios a través de los cuales se garantiza la consulta, de tal modo que las mujeres, al igual que los hombres, y los defensores de

5. Conclusiones

En su forma más amplia y general, la estrategia de integración de la perspectiva de género es relativamente sencilla, pero la experiencia ha demostrado que, en ciertas circunstancias, resulta difícil de aplicar. En el presente trabajo se ha tratado de prestar ayuda propiciando una mayor comprensión de este enfoque y de sus repercusiones prácticas, y determinando puntos de entrada para avanzar en el análisis en diversos contextos concretos.

De la experiencia obtenida durante el decenio pasado se desprende que la incorporación de la perspectiva de género no puede lograrse sin un compromiso institucional explícito con respecto a la estrategia y esfuerzos sistemáticos para aplicarla. Para ello, es preciso identificar la perspectiva de género en todos los sectores y cuestiones abarcadas por el programa de trabajo de las Naciones Unidas, así como determinar los puntos de entrada en la gran variedad de actividades emprendidas. Servirse de estos puntos de entrada para captar una mayor atención hacia las cuestiones relativas a la mujer exige diferentes estrategias, como se ha tratado de ilustrar en este trabajo en un número limitado de contextos específicos.

Como se señaló en la Plataforma de Acción de Beijing, el análisis de género es el punto de partida crítico para la integración de la perspectiva de género, y debería ser parte integral de todos los análisis realizados, o bien

